

RECREO BASCONGADO EN MADRID.

La colonia bascongada *de clase humilde* es bastante numerosa en Madrid, y tiene sus distracciones, que por lo originales y pacíficas se distinguen de las demás.

La Fuente de la Teja, Puerta de Alcalá y Cuatro Caminos, son tres puntos de reunión y recreo que no ignora ningún bascongado, bien resida en Madrid ó haya estado siquiera una vez en la villa y corte.

He notado que todos, y en mayoría los bascongados, cuando están fuera de su tierra querida hacen cuanto pueden por que sus recreos y paseos se acerquen más ó menos hácia el camino de su tierra natal, y por eso sin duda sus sitios favoritos en Madrid son los dichos arriba, por estar al Norte y porque la sierra del Guadarrama debe recordarles otras más queridas para ellos, que no anhelan sino volver á verlas.

En los ventorros de «La Bizcaina» y de «La Nabarra» bailan y se divierten la honesta sirvienta y el honrado dependiente de ferretería, que trabajando ha esperado ansioso toda la semana á que llegue el domingo para unirse con amigos y paisanos tan buenos como él, y que como él hablan y piensan de su familia, de su caserío y de su pueblo.

Allí, en el ventorro, todo es bascongado; el ama, los sirvientes y todos los parroquianos; se baila el zortziko, se canta en bascuence, y hasta.... se bebe *sagardua*.

En los días buenos de invierno, y sobre todo en la primavera, que es cuando acude más gente, suelen estar concurridísimos los ventorros, pues suelen ir á tocar dos ó tres gaiteros, y aquello, más que venta de las afueras de Madrid, parece la plaza de alguna aldea de Guipúzcoa ó Bizcaya.

La inocente fiesta termina con *u-ju-jus* que salen del corazón; y cariñosas frases de despedida, hasta el siguiente domingo.

JOSÉ G. GARRIDO.